Fueron muchos los que esperaron en el aeropuerto coruñés de Alvedro a los tres últimos liberados de los 23 de El Ferrol. Arriba, de izquierda a derecha: Rafael Pillado, José María Riobó, Núñez Casal —abogado de Pillado— y Manuel Amor Deus.

Supremo, ante la que tienen en marcha recurso contra la sentencia del TOP que les condenaba a siete años de cárcel. El encarcelamiento desde marzo de 1972 y los descuentos del indulto les habían dejado ya con la sentencia a punto de cumplir, con apenas unos meses de resto.

El 6 de febrero, en la primera página de los periódicos de La Coruña y Ferrol, una cita: a las cuatro y media, en el aeropuerto coruñés de Alvedro. Pero, a última hora, por mejor seguridad de vuelo, Pillado y Riobó decidieron ir a Santiago. Doscientas personas —apresuradamente reunidas desde el propio Ferrol, Vigo y Lugo— les aplaudían en el aeropuerto de Santiago a la una y media de la tarde. Centenares de estudiantes les esperaban en la "Plaza Roja" santiaguesa (que, en realidad, se llama de José Antonio), pero, cuando llegaron Pillado y sus compañeros, sólo había policías con casco. Primera rueda de prensa: "Ainda non cambiou nada, pero temos moita espranza nun prósimo cambeo. A saída democrática non pode estar lexos, e os movementos obreiros terán a palabra en todo isto".

Había que cumplir con la cita de Alvedro, y, en coche, se trasladaron al aeropuerto coruñés, a donde iba también, por otro camino, Manuel Amor. Más de mil personas esperaban allí. Cuando los tres liberados hicieron su aparición entre la gente, comenzaron los gritos de solidaridad: "¡Pillado, Amor y Riobó!", "¡Pillado, Pillado, o pobo está ó teu lado!", "¡Pillado, amigo, o pobo está contigo!". Allí había gente llegada de Ferrol —dos autocares—, antiguos compañeros de proceso (Balbina "la carboeira"; Julio Aneiros, puesto en libertad en octubre pasado, y López Bonome, libre en diciembre, por el indulto), trabajadores de Ferrol y La Coruña, estudiantes, profesionales, líderes de la oposición... Segunda rueda de prensa: "El hecho de que hayamos salido de la cárcel no quiere decir que todo se haya acabado. Nosotros mismos estamos expuestos a volver, y otros están todavía dentro. Por eso es necesario mantener la lucha por la amnistía". Y también: "Nuestra meta es la reincorporación a Bazán, junto con todos los trabajadores despedidos desde 1972".

Pero la apoteosis fue en Ferrol. Desde las siete de la tarde fue llegando la gente a los Cantones, donde sería el recibimiento a las ocho de la noche. A esa hora, los Cantones estaban absolutamente llenos, y la gente se desbordaba por las calles adyacentes. El pueblo ocupaba libremente las calles, y gritaba libertad y amnistía.

Seis mil personas llegaron a contarse en el momento en que Amor, Pillado y Riobó, junto con algunos representantes de la recién creada Xunta Democrática de Ferrol, subieron al Palco de la Música para saludar a quienes acudieron a recibirles. Cuando los tres líderes obreros se disponían a hablar a la multitud, la Policía comenzó a desalojar los Cantones y subía al Palco para impedir la palabra a los oradores.

"Como hombres que hemos vivido en prisión y no vivimos la guerra, tenemos que olvidarnos del pasado", dijo en Ferrol (tercera rueda de prensa en un día, después de casi cuatro años de prisión y silencio) José María Riobó, el más joven del grupo, con sus treinta y un años (Pillado tiene treinta y cuatro, y Amor, treinta y cinco). ■ **JOSE A. GACIÑO.** Fotos: MARTINEZ SEVILLA.

MEDITERRANEO

Amenaza sobre el Delta del Ebro

● Nos hemos encontrado de sopetón con un movimiento sin precedentes en lo que respecta a su difusión y magnitud, con un auténtico ir y venir de notas, comunicados y manifiestos de auténtica oposición a un proyecto que alteraría sustancialmente el enclave de mayor importancia ecológica de toda Cataluña: el Delta del Ebro.

El trasiego se inició el pasado 28 de enero, cuando "La Vanguardia" publicó una amplia información que anunciaba el proyecto de "saneamiento" de la península de los Alfaques, ese largo brazo de casi 15 kilómetros que el Delta proyecta hacia el Sur. Pero no se trata sólo de una desecación más, sino de urbanizar. La finalidad última parece ser dejar 2.300 hectáreas listas para construir sobre ellas edificios capaces de albergar 130.000 personas. El proyecto culminaría en varios puertos con 6.500 puntos de atraque para embarcaciones deportivas, aeropuerto, etcétera.

La respuesta no se hizo esperar.

Organismos vinculados a la ciencia, la cultura, la protección y la ecología activa, casi sincronizados, han tomado postura frente al peligro de profunda alteración que acecha a una de las zonas húmedas más importantes de la Península Ibérica. Y así, desde el día 1 de febrero, prácticamente a diario aparecen en la prensa, especialmente la catalana, todo tipo de manifestaciones en contra del proyecto.

Incluso hicieron aparición pequeños pasquines profusamente distribuidos en los medios estudiantiles, en los que junto con la exclamación **¡salvemos el Delta!** se recordaba de paso la deseable gestión democrática.

Se sumaron a la protesta el Museo de Zoología de Barcelona, ADENA, la Sociedad Española de Ornitología, el Congress de Cultura Catalana a la veguería de l'Ebre, diversos departamentos de la Universidad de Barcelona —ecología, zoología, botánica, estratigrafía—, el Instituto Catalán de Historia Natural, el Zoo de Barcelona, el Centro Excursionista Catalán, AEORMA y Colegio de Arquitectos de Barcelona.

En estos momentos, además, hay dos exposiciones montadas para informar al público sobre las características botánicas, faunísticas y geológicas de la zona a desecar.

Afortunadamente, y aunque, por supuesto, en el proyecto de saneamiento se ignora, existe

abundante información científica al respecto. La última acción, canalizada a través del consabido suplica al CIMA, es decir, al Gobierno, insiste en que antes de proceder se estudien detenidamente los pros y los contras. Esta petición de la Facultad de Biología de la Universidad de Barcelona pesa ya en el otro platillo de la balanza. La Administración, al menos, tendrá que decidir, no enfrentarse con el consabido silencio, sino con un grave compromiso.

EL PROYECTO DE SANEAMIENTO: ERRORES E INVIABILIDAD

Como tantas veces, la realidad se enmascara, se olvida o se le da la vuelta cuando el horizonte es la especulación y los beneficios para unos pocos, siempre con más voto y voz que la mayoría.

Varios son los puntos del proyecto, afortunadamente ya puestos a la luz, en los que se incurre en graves errores.

Los elaboradores de ese plan pretenden que los terrenos de la península de los Alfaques fueron cedidos por Jaime III al Ayuntamiento de San Carlos de la Rápita. Aquí se dan dos asombrosas irregularidades, por no llamarles otra cosa.

Por un lado, nunca existió Rey alguno que llevara el nominativo de Jaime III, y segundo, de haber existido, nunca hubiera tenido la oportunidad de ceder a nadie terrenos que todavía ocultaba el mar, pues la península de los Alfaques emergió a partir del siglo XVIII por los sedimentos acarreados por el Ebro.

Se ignora, por otra parte, todos los informes científicos que sobre la importancia ecológica del Delta están al alcance de cualquiera. Importancia corroborada además internacionalmente, pues el proyecto MAR, elaborado en 1963 bajo los auspicios de la UICN, UNESCO y FAO, catalogaron al Delta del Ebro zona húmeda de primera importancia, lo que se entiende como prioridad urgente de protección. En Ramsar, Persia, España se sumó con otros 16 países "a la convención sobre zonas húmedas de importancia internacional", esta asamblea se continuó en 1974 en Heligenhafen, RFA, con asistencia por nuestra parte del ICONA, es decir, de un organismo oficial, y contó con la asesoría de F. Bernis, nuestro primer ornitólogo y catedrático de vertebrados de la Universidad Central. Pues bien, todavía esperamos la ratificación del Gobierno español a los acuerdos tomados internacionalmente sobre las zonas húmedas.

Pero también a escala nacional está reconocida la importancia del Delta como paisaje natural. Trabajos zoológicos, botánicos y geológicos apuntan hacia su deseable protección. En efecto, en el Delta crían colonias de aves acuáticas que ya sólo pueden hacerlo aquí —charanes, charrancitos, gaviotas y flamencos—. En sus migraciones, más de la mitad de las especies orníticas del continente hacen escala en el Delta. Aquí también crecen plantas únicas, entre ellas una sahariana, el Zygnophylum album, única en Europa, y las comunidades samophilas, es decir, las que se asientan en arenales, son las más importantes de España. La riqueza pesquera también se vería dañada por las 130.000 personas, que contaminarían lo suficiente como para que los efectos de sus desechos se dejen notar en todo el litoral castellonense, como han puesto de manifiesto científicos ligados al Instituto de Investigaciones Pesqueras. Pero no hay que olvidar a la geomorfología. El Delta es, quizá, el paisaje más vivo de nuestra Península. Se está formando y merece estudiarse.

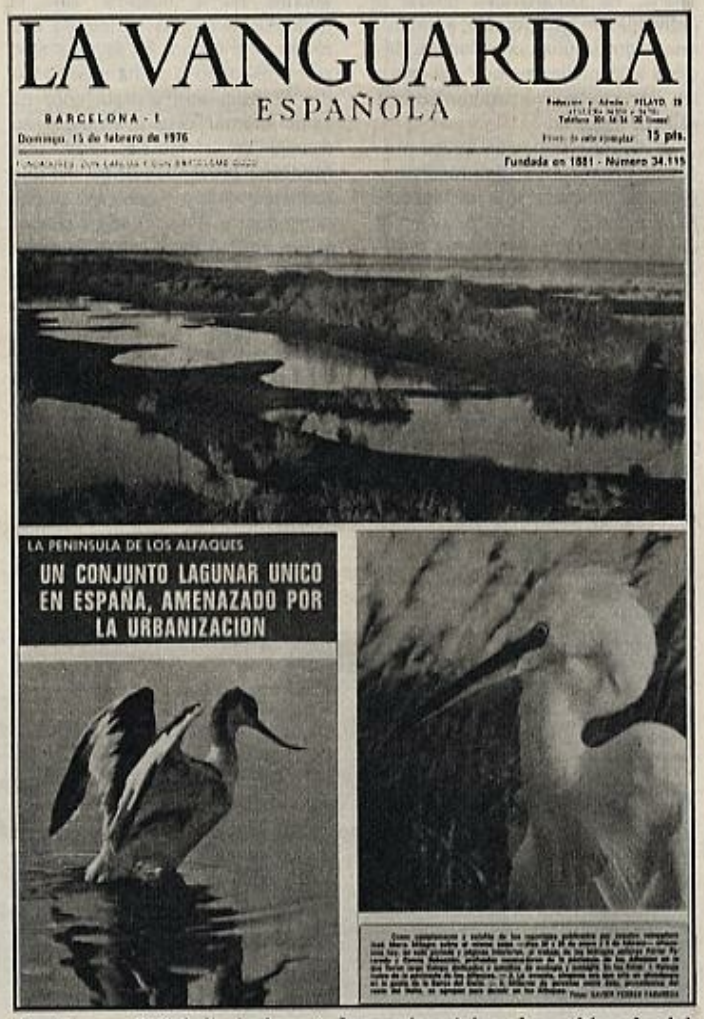
Precisamente al ignorarse las características de la estructura geológica del suelo sobre el que pretende edificarse, es donde el proyecto resbala y cae. En efecto, nos parece bajo un presupuesto de 1.300.000.000 para construir cuando hacerlo implica cimentar por lo menos a 30 metros de profundidad, pero además sobre un terreno que se hunde constantemente, y que sólo se mantiene gracias al constante aporte de arena que trae el viento. Los edificios frenarían esta acción reconstructora y el proceso depresivo sería irreversible. El mar tampoco se está quieto y los temporales de Levante a veces le hacen pasar por encima de estas tierras "edificables". Salvaguardarlas implicaría la construcción de diques muy altos y caros. No llegaría el presupuesto, a no ser que lo paguemos todos los españoles, pues para desecar los Alfaques se invoca a una Ley de 1918, que con objetivos de erradicar el paludismo —que ya no existe en el Delta— o de la reconversión de terrenos para la agricultura —tampoco es el caso— admite que el Estado subvencione obras de saneamiento hasta en un 50 por 100 de su costo total. De prosperar el proyecto, se trataría de un negocio redondo, no nos cabe la menor duda.

Frente al proyecto de "saneamiento" se va a elaborar otro que proponga todo lo contrario: que el sistema lagunar del Delta del Ebro sea declarado Parque Nacional.

En cualquier caso sería más que deseable que se deje oír la voz de los más directamente afectados: los habitantes de la desembocadura del Ebro. La demagogia en este tipo de proyectos es clara y peligrosa. Se invoca a la riqueza por venir y se destruye la segura, la que ya tienen. Se apunta a la privatización de un bien que ahora es de todos y bajo la forma de Parque Nacional lo sería aún más y con garantías.

La solución de momento creemos reside en el estudio, en la valoración con base rigurosa y científica. Y ya que estamos en el umbral, tampoco vendría mal recordar que en los países de propiedad privada e incluso en aquellos donde la tierra pertenece al Estado, el único suelo que podemos pisar todos, el único paisaje democrático, es decir, aquel al que todos tenemos derecho, son los Parques Nacionales.

El Delta del Ebro está en la palestra, pero... Doñana, la Albufera de Valencia, Villafácila de Zamora, Gredos, sierras centrales extremeñas, Pirineos y muchos más paraísos naturales españoles también necesitan un tratamiento público extenso y esperan que se les reconozca como tales. ■ **J. ARAUJO.**


LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

BARCELONA - 1

Domingo 15 de febrero de 1976

15 pts.

Fundada en 1881 - Número 34.115

LA PENINSULA DE LOS ALFAQUES

UN CONJUNTO LAGUNAR UNICO EN ESPAÑA, AMENAZADO POR LA URBANIZACION

"La Vanguardia" dedicaba la portada y varias páginas de su último dominical a la riqueza zoológica del delta, hoy amenazada por el proyecto de urbanización.